



La lectura juvenil de los riesgos de las drogas: del estereotipo a la complejidad



**DOSSIER DE PRENSA
DICIEMBRE 2008**

AUTORES:

- Elena Rodríguez San Julián
- Juan Carlos Ballesteros Guerra
- Ignacio Megías Quirós
- Miguel Ángel Rodríguez Felipe

DIRECCIÓN DEL ESTUDIO:

- Eusebio Megías Valenzuela





Encuesta opiniática y actitudinal

UNIVERSO • Jóvenes españoles 15 - 24 años

MUESTRA • Probabilística, representativa
 • Estratificada, polietápica
 – Por género y edad
 – Por hábitat y C.A.
 • 1.200 entrevistas domiciliarias

CAMPO • Del 23 de Octubre al 19 de Noviembre de 2007
 (supervisión telefónica: 25%)

Grupos de discusión: 6 grupos

VARIABLES • Edad (16 - 18, 20 - 22, 22 - 24)
 • Sexo (chicos, chicas, mixto)
 • Localidad (Madrid, Barcelona, Sevilla)

TÉCNICA • No directiva, grabación, transcripción, análisis

El objetivo de la investigación es analizar la vivencia del riesgo en los jóvenes, y su dinámica de relación con los consumos. De ahí que haya sido necesario utilizar una metodología de encuesta, que permite una representatividad y una generalización de los hallazgos (opiniones, comportamientos y posturas actitudinales), complementándola con técnicas de análisis cualitativo que aportan una profundidad en los niveles de interpretación y comprensión que la encuesta no puede dar.

Además, dado que una de las hipótesis de partida era la distancia entre las opiniones formales individuales y las posturas del sujeto cuando está en grupo, esta combinación de técnicas era absolutamente necesaria



SOBRE LOS RIESGOS DE LAS DROGAS

- ✓ Habitualmente hemos hecho una lectura excesivamente “plana” (marcada por el estereotipo)
 - Riesgos: algo a evitar o eliminar
que sólo se asume desde lo irracional
explicación última del consumo (cuando se minimizan)

- ✓ Pero la lectura es más compleja
 - No hay riesgos si no hay beneficios
 - Hay una lectura positiva del riesgo
 - La asunción del riesgo también responde a una lógica racional
 - La dimensión de los riesgos se determina colectivamente
 - La visión de los riesgos sólo explica parcialmente la conducta

Habitualmente, la lectura y el manejo del riesgo de los consumos se hace de forma excesivamente simple: la dimensión del peligro de algo se señala, se asume y eso basta para evitar la conducta. En resumen, hay que eliminar el riesgo a través de su enfatización.

Sin embargo, se sabe que el análisis sociológico de los riesgos es mucho más complejo:

- Hay una lectura positiva de los riesgos, que puede convertir su afrontamiento en un factor positivo.
- Hay que tener en cuenta los beneficios que siempre acompañan a los riesgos. Es del equilibrio entre ambos de donde salen las diversas posturas.
- Las vivencias de riesgo se determinan colectivamente: en un contexto, a través de la experiencia (propia o de los iguales), según el discurso colectivo, etc. En cualquier caso, los riesgos siempre tienen una lectura subjetiva, y además sólo son uno de los factores que explican la conducta.



- ✓ **41%** de jóvenes apoyan que los riesgos son inevitables en la vida, que hay que aceptarlos, que pueden tener una función positiva, y que asumir todo esto es algo propio de su condición etaria.

- ✓ **23.6%**, aún entendiendo básicamente la necesidad de convivir (y afrontar) los riesgos, enfatizan la exigencia de reflexión y cautela.

- ✓ **29%** es claramente opuesto al afrontamiento de riesgos, desde la prudencia y un cierto retraimiento.

Cuando los jóvenes se posicionan frente a una batería de propuestas que definen diferentes lecturas de los riesgos (de los riesgos globales de la vida), adoptan básicamente tres posturas.

Los porcentajes indican la proporción de jóvenes que apoyan el conjunto de los ítems que conforma cada una de las tres posiciones.

No tienen por qué sumar el 100% puesto que hay jóvenes que no se posicionan claramente o que mantienen actitudes ambivalentes.



- ✓ No se puede considerar banalizadora
- ✓ Es, en una abrumadora mayoría, muy contraria a las drogas
- ✓ Es parecida a la de la población general
- ✓ Ofrece alguna matización significativa
 - Minorías en posturas favorables (y, más frecuentemente, en posiciones neutras)
 - Disociación entre drogas legales e ilegales
 - con el cánnabis próximo a las legales
 - con el alcohol próximo a las ilegales
- ✓ Todo esto pese a que las posturas juveniles frente a los riesgos genéricos (no de drogas) muestran una discreta proclividad hacia los mismos

Frente a lo que dice el estereotipo (asumido incluso por los propios jóvenes), las respuestas individuales a las preguntas sobre los riesgos de las drogas, en su gran mayoría, muestran una visión subrayada de los peligros y son muy parecidas a las de la población general.

Es cierto que hay matices y que se ve una mayor tendencia a la polarización (minorías más amplias en posturas contrarias), pero en conjunto no puede hablarse en modo alguno de una banalización, y menos aún, generalizada



- ✓ Una gran mayoría se posiciona por la evitación de esos riesgos, a los que considera inaceptables.
 - Peligrosidad o capacidad destructiva de las drogas
 - Las puntuaciones bordean el 8 (Escala 1-10)
 - Consideración de que consumir drogas es cosa de jóvenes
 - Puntuación de 3.4 (Escala 1-10)

- ✓ Con algunos matices
 - Hasta un 20% cree que las drogas tienen riesgo como todo lo que merece la pena y que, con precauciones, se pueden usar
 - Un 28% cree que los riesgos de drogas pueden ser controlados

- ✓ En conjunto: algo más del 15% es proclive a aceptar la experimentación, conviviendo con los riesgos de la misma
 - Casi el 57% se opone frontalmente a ello, rechazando cualquier forma de experimentación

No puede decirse que exista una polarización clara de posturas frente a estas postulaciones. La gran mayoría de los jóvenes se sitúa en posiciones contrarias a la experimentación con drogas o a la aceptación de los riesgos de los consumos.

Pero el acuerdo no es unánime puesto que minorías significativas se oponen a las propuestas mayoritarias. Hasta 1 de cada 5 jóvenes dicen que las drogas tienen riesgos, como cualquier cosa que merece la pena en la vida, y que se pueden usar aunque sea con precauciones. Todavía más, un 28%, se opone a la idea de que los riesgos de estos consumos no puedan ser controlados. Como se ve, existen unas minorías muy significativas que matizan el enfrentamiento con las drogas y que se sitúan en posturas más intermedias y mucho menos proclives al rechazo apriorístico.



- **Los hombres**
- **Quienes tienen alrededor de 20-22 años**
- **Quienes no se consideran religiosos**
- **Quienes se autoposicionan en la izquierda política**
- **Quienes viven solos o con amigos**
- **Los de menor nivel de estudios en relación con su edad**
- **Quienes disponen de más dinero para el fin de semana**

Estas actitudes algo más relativizadoras de los riesgos de las drogas son más frecuentes en los hombres, sobre todo alrededor de los 21/22 años, entre los que no se confiesan religiosos, en quienes se autoposicionan en la izquierda, entre los que viven solos o con amigos, en los que tienen un nivel de estudios menor al que correspondería a su edad (por tanto, dejaron de estudiar y están trabajando o en paro) y entre los que disponen de más dinero semanal para sus gastos.



Consideración de la gravedad de los posibles daños

1: nada graves
10: máxima gravedad

	MEDIA (Escala 1-10)	% que opina que el nivel de gravedad es muy alto o máximo (8-9-10 en la Escala)
Consumir habitualmente cocaína	8.9	86.1
Conducir bajo efecto de las drogas (también alcohol)	8.9	84.7
Consumir habitualmente "pastillas"	8.8	85.0
No usar preservativo	7.9	66.6
Participar en peleas	7.9	63.6
Consumir habitualmente cánnabis	7.7	63.8
Consumir habitualmente alcohol	7.5	56.5
Consumir habitualmente tabaco	7.3	52.6
Pasar muchas horas con el ordenador	5.9	28.2

Sobre una escala de 1-10, los daños derivados del consumo habitual de cocaína se conceptualizan en 8.9, igual que los peligros de conducir bajo los efectos del alcohol o de otras drogas, y sólo una décima más que los riesgos de tomar "pastillas" (8.8). Un segundo bloque de potencial gravedad, entre las puntuaciones 7 y 8 de la escala, está integrado por el no uso del preservativo (7.9), participar en peleas (7.9), consumir habitualmente cannabis o alcohol (7.7 y 7.5, respectivamente) o el uso habitual de tabaco (7.3). Tras este grupo, claramente despegado del mismo respecto de la gravedad percibida de sus posibles daños, se encuentra el uso abusivo del ordenador (5.9).



1: ninguna compensación
10: compensación máxima

	MEDIA (Escala 1-10)	% que opina que no compensa nada o compensa muy poco (1-2-3 en la Escala)
Consumir habitualmente "pastillas"	1.8	89.0
Consumir habitualmente cocaína	1.8	87.1
Conducir bajo efecto de las drogas (también alcohol)	1.9	87.3
Participar en peleas	2.2	80.6
Consumir habitualmente cánnabis	2.8	70.8
Consumir habitualmente alcohol	3.3	56.9
Consumir habitualmente tabaco	3.4	57.1
No usar preservativo	3.4	62.6
Pasar muchas horas con el ordenador	4.2	43.3

Es notable el bajo nivel de compensación de los beneficios frente a los riesgos que los jóvenes declaran para prácticamente todos los comportamientos propuestos.

Consumir "pastillas" o cocaína y conducir bajo los efectos del alcohol o de drogas ilegales, son los comportamientos que menos compensa realizar (en coherencia con la gravedad de los daños que se les atribuye).

Llama la atención que el no uso del preservativo -al que se le atribuye una gravedad potencial muy alta (7.9 sobre 10)- sea, sin embargo, el segundo comportamiento que más compensa (3.4).

Hay porcentajes minoritarios pero significativos que minimizan los riesgos e incrementan las expectativas de beneficios



	% que opina que la gravedad en los daños es Ninguna o Poca (1-2-3)	% que opina que los beneficios compensan Mucho o del todo (8-9-10)
Conducir bajo efecto de las drogas (también alcohol)	4.0	2.7
Consumir habitualmente "pastillas"	4.8	2.4
Consumir habitualmente cocaína	5.1	2.7
No usar preservativo	5.1	11.7
Participar en peleas	5.2	3.0
Consumir habitualmente alcohol	5.2	5.5
Consumir habitualmente cánnabis	7.1	6.5
Consumir habitualmente tabaco	7.7	7.1
Pasar muchas horas con el ordenador	18.7	13.1

Hay minorías de jóvenes que niegan los peligros de las drogas, y que quizás alimentan los consumos, también minoritarios, de cocaína o "pastillas". Pero los consumos más extendidos, de alcohol o cánnabis, no encuentran su justificación en la negación de riesgos, que es poco mayor que para las sustancias anteriores. Quienes beben o fuman cánnabis lo hacen creyendo que el riesgo es medio o alto.

Además, los porcentajes de quienes creen que compensa asumir los peligros es sistemáticamente menor que los de quienes creen que no existen tales peligros. Es decir, los jóvenes son críticos respecto a los riesgos, y más críticos aún respecto a que compense asumirlos. Todo ello, hablando de respuestas formales.

Esta tendencia sólo se quiebra en relación con el no uso del preservativo, para lo que parecen encontrarse unas ventajas que justifican mucho más la conducta, y con el consumo de alcohol (en ese caso el porcentaje de los que ven una compensación máxima es algo mayor que el de los que ven riesgos mínimos).



NIVEL DE RIESGO

% que cree que tiene: Mucho o Máximo riesgo: 56.6%
Riesgo Medio: 36.8%
Poco o Ningún riesgo: 6.6%
Media (1-10): 7.4

PROBLEMAS POSIBLES (>10% de menciones)

- **Conflictos familiares o de pareja: 15.3%**
- **Problemas de salud: 14.2%**
- **Alteraciones mentales: 10.2%**

BENEFICIOS POSIBLES (>10% de menciones)

- **Divertirse: 16.7%**
- **Desinhibirse: 14.9%**
- **Relajarse: 13.7%**
- **Aguantar más “de marcha”: 12.3%**
- **Favorecer la amistad: 12.1%**
- **Potenciar las sensaciones: 11.4%**

Centrándose en el consumo diario de “porros”, casi el 57% de encuestados atribuye mucho riesgo (puntos 8 a 10 de la escala) a ese comportamiento, mientras que algo menos del 7% cree que supone escasa peligrosidad (1-3) y más del 36% le atribuye niveles medios de riesgo. Desde la lectura de medias, esto significaría en conjunto un 7.4 en la escala 1-10.

Es claro que una mayoría de jóvenes señala un relativo alto nivel de potencial conflictividad a fumar “porros” a diario, pero resulta significativo que haya una minoría (6.6%) que niega esa peligrosidad y, más aún, que alrededor del 37% se sitúen en consideraciones de riesgo medio.

Son las chicas y los de edad menor (entre 14-16 años), los más preocupados por cuestiones religiosas y los autopoicionados en la derecha política, quienes abonan los grupos que señalan mayor peligrosidad. En la postura confrontada, quienes viven solos y quienes no estudian pero tampoco están trabajando son los que en mayor medida niegan las circunstancias de peligro.



NIVEL DE RIESGO

% que cree que tiene: **Mucho o Máximo riesgo: 81.6%**
Riesgo Medio: 16.9%
Poco o Ningún riesgo: 1.5%

Media (1-10): 8.73

PROBLEMAS POSIBLES (>10% de menciones)

- **Conflictos familiares o de pareja: 16.0%**
- **Problemas de salud: 14.2%**
- **Accidentes: 11.7%**
- **Alteraciones mentales: 10.4%**

BENEFICIOS POSIBLES (>10% de menciones)

- **Aguantar más “de marcha”: 17.9%**
- **Divertirse: 16.9%**
- **Desinhibirse: 15.4%**
- **Favorecer la amistad: 11.6%**
- **Potenciar las sensaciones: 11.5%**

Respecto a la imagen del patrón de policonsumo de fin de semana, el señalamiento de su peligrosidad es mayor que en el caso anterior (lo hace más del 81% de los jóvenes). En cambio, la negación de esos riesgos apenas es asumida por un 1.5%. También son muchos menos (16.9%) los que se posicionan en tramos intermedios de peligrosidad. Todo ello implica una media global de riesgo de 8.73.

Serían los hombres, los de las franjas de mayor edad, los que están en paro, los que abandonaron los estudios en niveles académicos inferiores, los que viven con amigos y los que se sitúan en la izquierda política o dicen ser agnósticos, quienes se ven sobrerrepresentados en las posturas de relativización de los riesgos de esta forma de policonsumo.



TIPO I:

“Retraídos” (Norma, reflexión y retraimiento)

29% de jóvenes

TIPO II:

“Integrados” (Integración, también del riesgo)

31% de jóvenes

TIPO III:

“Experimentados” (Experimentación por encima de todo)

20% de jóvenes

TIPO IV:

“Contradictorios” (Conservadurismo paradójico y banalización del riesgo propio)

20% de jóvenes



TIPO I: "RETRAIDOS" (Norma, reflexión y retraimiento): 29% de jóvenes

- Rechazan las conductas que se enfrentan con la norma, con lo establecido
- Enfatizan la prudencia y la reflexión
- Rechazan las drogas y los consumos
- Muestran una cierta desideologización y falta de interés por lo colectivo

- Enfatizan todos los riesgos
- Ven con mayor gravedad las consecuencias
- Enfatizan el riesgo del cannabis

- Hay mayor presencia de quienes no consumen
- Hay menor presencia de consumidores de todas las drogas

Sobrerrepresentación de:

- Mujeres
- Menores (15-19)
- Estudiantes
- Quienes viven en pareja
- Quienes viven con la familia de origen
- Auto posicionados en el centro político
- Católicos y practicantes de otras religiones



TIPO II: “INTEGRADOS” (Integración, también del riesgo): 31% de jóvenes

- Responden al tópico de joven “normal”
 - rebeldía ideal
 - enfatización del ocio
- Defienden los intereses y la moral propios
- Tienen una postura matizada ante los riesgos
 - los defienden como postura ideal
 - mantienen las precauciones
- Priorizan la integración social
- Rechazan, al menos formalmente, las drogas ilegales, no las legales
- Subrayan los riesgos de los consumos

- Tienen una imagen intermedia de los dos modelos de consumo propuestos
- Son consumidores en rangos medios (más altos respecto a las drogas legales)

Sobrerrepresentación de:

- Mujeres
- Franjas de menor edad (15-19)
- Estudiantes
- Quienes viven con la familia de origen
- Autoposicionados en el izquierda
- Católicos no practicantes



TIPO III: “*EXPERIMENTADORES*” (Experimentación por encima de todo): 20% de jóvenes

- Quienes más apuestan por el riesgo
- Enfatizan los valores presentistas
- Entran en cierta confrontación con la norma
- Justifican más los comportamientos asociales
- Relativizan todos los riesgos

- Minimizan los daños de las drogas
- Entienden en mayor medida que los beneficios compensan

- Ven menos riesgos en los dos modelos de consumo
- Hay menos no consumidores
- Hay más consumidores de todas las drogas

Sobrerrepresentación de:

- Hombres
- Franja etaria (20-24)
- Quienes tienen menor nivel de estudios (sin correspondencia con la edad)
- Los que tienen más dinero semanal
- Quienes viven solos o con amigos
- Los autopoicionados en los polos del espectro político (a la izquierda o a la derecha)
- Los agnósticos y no creyentes



TIPO IV: “**CONTRADICTORIOS**” (Conservadurismo paradójico y banalización del riesgo propio): 20% de jóvenes

- Les caracteriza la ambivalencia, incluso la contradicción
 - en postulados morales
 - en actitudes frente a los riesgos
- Se muestran ideologizados (tendencias contradictorias)
- Mezclan activismo y conservadurismo
- Mantienen opciones tradicionales al tiempo que banalizan los riesgos (enfatan riesgo abstracto y niegan el operativo)
- Hacen una lectura de menor gravedad de los riesgos (también de los consumos)
- Son críticos respecto a la compensación de beneficios
- Están por encima de la media en consumos ilegales

Sobrerrepresentación de:

- Hombres
- Quienes están trabajando
- Los que tienen más dinero semanal
- Los que viven solos
- Los que se sitúan en la derecha política
- Los católicos (practicantes o no)
- Los confesos de otras religiones

Infrarepresentación de:

- Los agnósticos y no creyentes



- De entrada, el discurso formal es como el de los adultos
- Incluyendo matices significativos
 - al alcohol, aunque no se le llame droga, se le trata como a una droga
 - la certeza de los daños se sustituye por la probabilidad
- Sobre todo, se introduce un concepto de “legitimidad del consumo”
 - en función de la edad (“lo que es apropiado a cada edad”)
 - en función del ámbito de consumo (“donde es apropiado consumir”)
- Este concepto abre paso a la idea de “riesgo para otros”
 - *“yo sí tengo edad”*
 - *“yo sí consumo en espacio/tiempo adecuado”*
- Es el “riesgo de otros” el que soporta todas las estigmatizaciones
- El riesgo propio es objeto de una lectura subjetiva y circunstancial, que lo relativiza

A partir de un discurso inicial aproximado al de los adultos (las drogas son “malas”), los jóvenes introducen de inmediato matices significativos. Sobre todo, consideran que hay espacios, momentos y edades en los que los consumos son más explicables, más lógicos, más “legítimos”, y que practicarlos fuera de esos contextos sería inapropiado y peligroso. Por ejemplo, si los muy adolescentes consumen “habrá problemas”; si lo hacen los muy adultos es “porque hay problemas”, porque si no, no se explica.

Esto que en principio podría servir como barrera de contención (a través de la estigmatización) para muchos consumos (los teóricamente inapropiados), en la práctica en lo que se convierte es en la legitimación del consumo propio (todos consideran que ya tienen la edad de hacerlo, y que cuando pase su momento lo dejarán) y en la proyección de todos los riesgos sobre el consumo de los demás, que son los que reciben todo tipo de estigmatizaciones. El riesgo propio pierde el carácter de amenaza global y se convierte en algo que está sujeto al filtro de las circunstancias y de la propia capacidad autoatribuida de control: el riesgo propio se relativiza.



- Los jóvenes se sienten bien informados
- Piden explícitamente más información objetiva, demostrable, centrada en aspectos biológicos
- La demanda se desnaturaliza
 - porque la información se filtra por la lectura subjetiva y se socializa en el grupo
- La demanda se relativiza
 - porque se deslegitima a los informadores
(no son jóvenes, no entienden, exageran, hablan de otra cosa)
- Finalmente, la demanda se convierte en:
“que se informe, con argumentos evidenciables, de lo que con seguridad me va a pasar si consumo”
- La demanda se convierte en algo imposible de satisfacer, que se utiliza como coartada
- Todo ello no evita la exigencia y la conveniencia de informar

Las informaciones sobre drogas, en el contexto juvenil y sobre todo adolescente, se filtran a través de la percepción del grupo de referencia, que es el que otorga credibilidad a los informadores.

Dado lo anterior, junto a la lectura subjetiva a la que se ha aludido (“los riesgos se modulan por mis circunstancias y mi capacidad de controlarlos”), el resultado es que en muchas ocasiones a las informaciones, para que sean aceptadas, se les exige superar unas barreras que las hacen imposibles. En la práctica, la demanda sería: “que se me informe de lo que es seguro que me va a pasar a mí; y que se haga de forma indiscutible”. Así, la demanda de información funciona más que nada como disculpa y como coartada.

Lo cual no significa que no sea necesario informar lo mejor que se pueda, lo más intensamente que se pueda, y de la forma más objetiva posible.



➤ RIESGO A CORTO PLAZO

- realmente sólo hay uno: la muerte (o la destrucción)
- y es un riesgo no muy presente
 - se sitúa sólo en algunos consumos (“pastillas”)
 - es una “lotería”
 - el miedo cede con la experiencia (incluso con la experiencia paralela: la de otros o la propia con otros productos)

➤ RIESGO A LARGO PLAZO

- sólo se concibe si hay hábito o adicción
- el consumo propio se imagina siempre experimental (“*cuando llegue el momento, lo dejaré*”)
- el peligro es “que guste tanto que haga repetir”
- “pero yo controlo”



- **Los riesgos los define el grupo**
 - dictamina el nivel y naturaleza de los riesgos
 - ofrece la “experiencia paralela” facilitadora
 - ofrece cobertura y supuesta protección
- **La integración en el grupo es el principal movilizador de los consumos**
 - el grupo no presiona para consumir
 - presiona la norma interiorizada (lo que se cree que el grupo espera)
 - el consumo es un rito de integración en un estatus superior
- **La percepción grupal cataloga los riesgos**
 - alcohol: broncas o peleas
 - cocaína: engancharse al “glamour”
 - “pastillas”: reacción inmediata destructiva
 - cánnabis: no tiene riesgos
- **Por eso resulta tan decisivo el discurso grupal (es más importante lo que se cree que hay que hacer que lo que la mayoría hace realmente)**



- **Son los beneficios esperados los que crean el dilema (consumir o no) frente a los riesgos**
- **Los beneficios también se “socializan”: el grupo los sanciona**
- **Beneficios transversales (a todos los consumos)**
 - **ante todo, la integración, no ser “raro”**
 - **divertirse y poder recrear la diversión**
 - **“*ser diferente*”**
 - **“*estar ahí*”, “*aguantar*”, “*estar a tope*”**
- **Beneficios específicos**
 - **alcohol, adecuado para la “fiesta”**
 - **cocaína, o la euforia**
 - **“pastillas”, para aguantar y sentir**
 - **cánnabis, para relajarse**

Se habla de riesgos porque implícitamente se reconoce la existencia de beneficios. No tendría sentido plantearse la pertinencia o no de un comportamiento del que, sin nada que compense, sólo se deriven peligros o desventajas.

Por otro lado, cuáles sean los beneficios de los consumos es algo que también se determina socialmente. Tanto en una perspectiva “macro”, que a través de la percepción social determina lo que cabe esperar al consumir, como en una dimensión más “micro” en la que el grupo de referencia, a través de su propia cultura, señala y jerarquiza lo que se puede y no se puede esperar.



- Las drogas son “malas” pero también “útiles”, cuando no “necesarias”
- El punto de equilibrio, la decantación del dilema depende de
 - la lectura subjetiva de riesgos y beneficios
 - el contexto “macro”: lo que se supone que se espera de un joven
 - el contexto “micro”:
 - la lectura grupal de los riesgos y los beneficios
 - el espacio/tiempo de la “marcha”
 - que rompe rutinas
 - que incorpora a lo que grupalmente “hay que hacer”
 - que sirve para divertirse
 - que ofrece la oportunidad de “ser otro” y probar los propios límites

El punto de equilibrio en el eje peligros/ventajas de los consumos de drogas va a estar determinado entre otras cosas por las circunstancias de cada contexto, espacial o temporal. Por ejemplo, la “fiesta” o la “marcha” es un espacio/tiempo en el que se admiten y/o justifican los consumos de drogas ya que la búsqueda de beneficios –necesidad de ocio para aguantar la rutina y las responsabilidades del día a día- supera la consideración de los riesgos.



Una lectura más compleja de los riesgos

- **Es posible y demostrable**
- **No tiene por qué relativizarlos**
- **Permite prevenir con más eficacia**
 - **porque se entiende mejor**
 - **porque se puede actuar de forma más precisa**
 - **porque resulta más creíble**